

## Bush hundirá a Iberoamérica en la demencia de los biocombustibles

por Cynthia R. Rush

Cuando George W. Bush inició su gira por cinco naciones de Iberoamérica el 8 de marzo para promover la estafa de los biocombustibles como la salvación económica de la región, se embarcó en una misión muy congruente con el carácter demente de su presidencia.

Desde 2001, el régimen de Bush y Cheney ha insultado, provocado y pisoteado a la región, en lo principal por medio de las directrices globalizadoras del Fondo Monetario Internacional que idearon los financieros angloholandeses que tiran de los hilos del Gobierno estadounidense. El sistema financiero sufre una desintegración sistémica, y los planes para extender la guerra en el Sudoeste de Asia amenazan con arrasar a la civilización misma. El estadista norteamericano Lyndon LaRouche ha propuesto un enfoque programático que podría salvar al mundo. Pero, en cambio, los amos sinarquistas de los chiflados de la Casa Blanca prometen una “revolución del etanol” que llevará a EU y al mundo, no al nirvana, sino derecho al infierno.

En el caso de Iberoamérica, Bush mismo ha anunciado que está dispuesto a escuchar y aprender para “involucrar” a la región, del modo que el subsecretario de Estado Nicholas Burns lo describió durante su viaje del 6 y 7 de febrero a Brasil y Argentina. El equipo de Bush alega que, con los biocombustibles, EU recuperará la influencia que ha perdido en la región.

Bush promovió esta demencia de los biocombustibles en todos los países de su gira —Brasil, Uruguay, Colombia, Guatemala y México—, pero sus amos le tienen echado el ojo en especial al poder económico brasileño. El 6 de febrero, al tiempo que la Casa Blanca anunciaba el itinerario de viaje de Bush, en el que Brasil sería su primera parada, Nicholas Burns

y Greg Manuel, el asesor especial sobre energía de la secretaria de Estado Condoleezza Rice, estaban en Brasil recabando apoyo para la “alianza estratégica” que el Gobierno estadounidense pretende pactar con el presidente Luiz Inácio Lula da Silva, en razón de su posición como los dos principales países productores de etanol del mundo. El biocombustible, dijo Burns, ¡“es ahora el eje simbólico” de las relaciones entre EU y Brasil!

Ésta es la manera de abordar los problemas acuciantes de la pobreza y el desempleo en Brasil e Iberoamérica, dijo Burns, y EU y Brasil lo harán juntos. La Comisión Interamericana del Etanol que creó en diciembre de 2006 el hermano de Bush, el ex gobernador de la Florida Jeb Bush, hasta se atreve a predecir que la integración iberoamericana la forjará. . . ¡el etanol! Jeb también tendrá una participación importante en el “equipo general del etanol” que la Casa Blanca ha formado para supervisar la alianza con Brasil en cuanto a los biocombustibles.

### ¿De cuál fumaron?

La “solución” de los biocombustibles tiene dos aspectos que subrayan su incompetencia, ya no digamos sus implicaciones genocidas.

Primero, que esto no tiene nada que ver con concepto real alguno de economía física queda claro por el hecho de que los mismos fondos especulativos y derivados financieros que han alimentado la burbuja especulativa global y el acarreo de yenes que están por reventar, concentran ahora su codicia en la estafa internacional del etanol para crear una “burbuja de los biocombustibles” igual de inestable. En una conferencia en Londres el 1 de febrero sobre “El mercado europeo del



*George W. Bush realizó una gira el 8 de marzo por cinco naciones de Iberoamérica, Brasil, Uruguay, Colombia, Guatemala y México, para promover la demencia de los biocombustibles como la salvación económica de la región. Pero sus ojos le tienen echado el ojo en especial al poder económico brasileño.*

(Foto: Paul Morse/Casa Blanca).

biodiésel”, el consultor financiero Robert Outram correctamente señaló que, “en el interés de las organizaciones financieras por invertir en la industria de los biocombustibles puede verse una gran similitud con la burbuja de las ‘punto com’ que estalló al terminar el siglo”.

La cúpula de la sinarquía financiera internacional dirige este juego. El especulador George Soros, los grandes carteles agrícolas —Cargill, Archer Daniels Midland (ADM), Bunge, Louis Dreyfus—, y los fondos especulativos y de inversión privada con sede en Londres o en sus paraísos bancarios de ultramar en las islas Caimán, Hong Kong o Bermudas, le están metiendo dinero a este timo, babeando por la perspectiva de hacerse de dinero fácil.

En una conferencia sobre “La dinámica global de los combustibles”, que patrocinó el Centro Woodrow Wilson el 20 de febrero en Washington, el asesor sobre energía del Departamento de Estado Greg Manuel, quien acababa de regresar de Brasil, soltó la sopa. Al empezar sus comentarios con la explicación de que él venía del sector privado, donde trabajó para J.P. Morgan y como emprendedor capitalista en el Valle del Silicio, Manuel regurgitó que, “esta industria [de los biocombustibles] en realidad no es tan diferente. La clave es el capital. . . todo lo mueve el capital”.

Luego, al igual que otros oradores, Manuel defendió la intervención de los fondos y especuladores que vierten su dinero en el sector de los biocombustibles de Brasil. “Todo nuevo mercado tiene especuladores. . . ¿Existe una burbuja? Quizás”, dijo. Pero así es que funciona el libre mercado. Hizo hincapié en que el gobierno debe intervenir lo menos posible en este embaucó, y dejarlo todo en cambio en manos de los financieros que saben lo que hacen.

Ansiosos por sumarse al circo, los bancos de inversión de

Wall Street programaron una “Reunión cumbre sobre finanzas e inversión en el etanol” para el 19, 20 y 21 de marzo, con oradores de Goldman Sachs, Morgan Stanley y Citigroup Venture Capital International, entre otros. Una “Reunión cumbre de Wall Street sobre el comercio verde”, a realizarse el 16 y 17 de abril, contará con una sesión especial sobre “Los mercados comerciales de biocombustibles”, junto con toda clase de temas sobre “financiamiento verde”.

Segundo, como lo ha documentado *Resumen ejecutivo de EIR*, los biocombustibles mismos son un fraude. No es ciencia real, como la que el Movimiento de Juventudes Larouchistas ha demostrado con su trabajo revolucionario en el redescubrimiento de los principios físicos universales que probó el gran científico del siglo 17, Johannes Kepler. Más bien representan una *acumulación primitiva*, como la típica del modelo colonial británico de las plantaciones, que también se impuso en los estados del Sur en EU y que llevó a la guerra civil de 1861–1865. No tienen nada que ver con el principio del Sistema Americano de defender el bienestar general. Es saqueo de materias primas y destrucción de la fuerza laboral mediante la mano de obra esclava, en tanto que sólo se construye la infraestructura necesaria para facilitar dicho saqueo.

### **Entenderlo bien. . .**

La mayoría de los gobiernos iberoamericanos ha enfrentado con bastante competencia la locura de las políticas especulativas librecambistas del FMI, y lo que éstas le han hecho tanto a sus economías como a su estabilidad política. Por eso, en los últimos años el demoninado grupo informal del “Club de Presidentes” ha aprovechado una serie de reuniones cumbre y la cooperación estrecha para formular alternativas al quebrado sistema del FMI.

El 21 de febrero el presidente argentino Néstor Kirchner y su contraparte venezolana Hugo Chávez anunciaron en Puerto Ordaz, Venezuela la firma de un memorando de entendimiento para crear el Banco del Sur, como núcleo de una nueva entidad continental que financie el desarrollo, con grandes obras industriales y de infraestructura.

Kirchner, quien le ha aportado un liderato importante al Club de Presidentes, subrayó que, aunque la nueva entidad empiece como una asociación bilateral, todas las naciones iberoamericanas están invitadas a unirse tan pronto como puedan. El ministro de Economía de Ecuador, Ricardo Patiño, quien estuvo en Caracas el mismo día, de inmediato anunció la disposición de su Gobierno a sumarse.

En los comentarios que hizo en Venezuela el 21 de febrero, Kirchner explicó que el Banco del Sur tendrá “filosofías diferentes” a las del FMI, cuyas directrices se convirtieron en “verdaderos castigos” para muchas naciones.

El Banco del Sur debe fomentar “el financiamiento de inversiones básicas y fundamentales para la integración latinoamericana”, dijo Kirchner, “resolver estructuralmente problemas que [las naciones] tienen y que... les va a permitir desarrollarse”. Y, advirtió, “si el Banco del Sur se convierte en una entidad financiera más, habrá sido un nuevo fracaso de la región”.

### ... y entenderlo mal

Pero entender bien la criminalidad de las medidas libre-cambistas y enemigas del Estado nacional del FMI no ayudará si los gobiernos iberoamericanos se tragan el cuento de los biocombustibles, que los mismos oligarcas financieros que dirigen el Fondo ofertan como una gran revolución “transformadora”. Los borrarán de la faz de la Tierra. Hasta a los gobiernos más cuerdos en materia de política económica, como Argentina, los han contagiado con esta fiebre.

Brasil, que le gusta jactarse de su “grandeza”, es quizás el peor. Brasil es decisivo para la integración iberoamericana, y tiene planes ambiciosos de construir plantas nucleares y enriquecer uranio. Pero, al mismo tiempo, el presidente Lula ha dejado que el pragmatismo mortal que con frecuencia ha significado la pérdida de Brasil, lo lleve a abrazar la idea estúpida de que puede convertirse en una superpotencia energética independiente “sembrando el petróleo del futuro”, el etanol.

En su discurso del 26 de enero en el Foro Económico Mundial de Davos, Lula le hizo una gran propaganda al desarrollo de biocombustibles, en la que en particular instó a EU a ayudar a los países pobres a financiar cultivos que se usan en la producción de etanol, los cuales, alegó, no sólo producirán un combustible limpio, sino que también le traerán empleo e ingresos a esas naciones. Embobado con el “Programa Estratégico de Biocombustibles” del Gobierno de Bush, que también incorporará a otras naciones de América Central y del Sur, el Gobierno de Lula organizó una conferencia internacional a fines de febrero, a fin de establecer normas técnicas

para clasificar al etanol como un “producto globalizado” que no puede comerciarse en los mercados internacionales, como es hoy el caso con el petróleo y la soya.

Según el Banco Central brasileño, la inversión extranjera en el etanol aumentó 3.000% en 2006. George Soros, Cargill, ADM y una caterva de depredadores financieros asentados más que nada en paraísos fiscales de ultramar, son los primeros en la lista. Lula tal vez tenga la ilusión de que Brasil se convertirá en otra “Arabia”, pero la intención de los buitres que le inyectan liquidez al etanol brasileño es aprovechar la mano de obra esclava de la industria azucarera para llenarse los bolsillos, al tiempo que pulverizan la fuerza laboral.

No por nada los zafros del empobrecido noreste de Brasil hablan del “azúcar satánica”. Es un trabajo extenuante por muy poca paga y condiciones miserables de vida, plagado de desnutrición y analfabetismo. No hay seguridad laboral, y los campesinos que cultivan para el consumo humano y se ven obligados a ceder sus tierras para la creciente producción de azúcar, soya o ricino para el etanol, por lo general acaban en las favelas urbanas.

## Argentina crece, crece y crece. . .

por Gretchen Small

El nombre de nuestro futuro es el cambio. Argentina protagoniza una profunda transformación, es hora del cambio cultural y moral. Producto del profundo cambio de paradigma que necesitamos, el éxito de la gestión tiene que ser juzgado desde las perspectivas del bien común... y el ejercicio del poder político a favor del bienestar del pueblo.

La economía argentina está transitando su quinto año consecutivo de crecimiento a un fuerte ritmo, que ronda entre el 8 y el 9% anual, sin mostrar signos de desaceleración y con firmes expectativas de que en el año 2007 continuará el proceso de crecimiento a una tasa todavía elevada.

Se confirma que, luego de la crisis económica y financiera más grave de la que se tenga memoria, lejos de experimentar un rebote, como decían los especialistas, la economía experimentó un cambio decisivo en su modo de funcionamiento. Los resultados son elocuentes en todos los frentes, a pesar de algunos representantes dignos y brillantes de las escuelas económicas que nos vienen asesorando.

—*Presidente de Argentina, Néstor Kirchner,*  
1 de marzo de 2007.

Argentina, que era el modelo del éxito del Fondo Monetario Internacional en los 1990, y que luego los financieros internacionales la abandonaron a su suerte cuando su econo-

mía se desintegró por las propias directrices del FMI a fines del 2001, se yergue ahora como una nación donde los salarios, las pensiones, la industria, la infraestructura, la salud y la educación crecen, en tanto que el holocausto económico se propaga por todo el planeta. Para furia de los buitres financieros del imperio de las islas Caimán de Londres, gente de todo el mundo sabe que Argentina no emprendió el camino a la recuperación sino hasta que su actual presidente, Néstor Kirchner, rompió con el garlito del FMI.

Ahí radica la importancia estratégica del informe que Kirchner presentó ante el Congreso argentino el 1 de marzo, en el que identificó los principios que guían la recuperación nacional y resumió los logros alcanzados.

Como dejan claro sus palabras, Kirchner no es ningún sesentiochero cuando se trata de la economía. Los criterios financieros no determinan la decisión de su Gobierno de dónde invertir, sino más bien las necesidades físicas de la nación y su pueblo. Condena la intentona de reducir a la Argentina a una economía de servicios con una política que procuró imponerle “la paz del sepulcro” a los argentinos, mientras unos pocos se enriquecían con el pretexto de “combatir la inflación”. Argentina quiere una “sociedad viva”, dijo Kirchner, y así es que ahora con orgullo *se reindustrializa* e invierte en la energía nuclear.

Kirchner identifica el quid de su programa de recuperación como ese anatema para la sicosis sesentiochera: ¡el trabajo!

Para enojo de esos satélites del financiero fascista Félix Rohatyn que repiten hasta el cansancio que los métodos de Franklin Delano Roosevelt no funcionan en el mundo moderno, el hecho irrefutable es que el enfoque que adoptó el Gobierno de Kirchner sigue los mismos principios que los que Roosevelt aplicó: que la inversión dirigida por el gobierno en la infraestructura y la industria, la regulación del Estado de los intereses privados en favor del bien común, un gobierno guiado por su responsabilidad de garantizar el bienestar general y la felicidad del pueblo de la nación, ¡sí funcionan!

Esos principios económicos del Sistema Americano han funcionado en todos los países del mundo que los han aplicado. Demostraron su poder con Roosevelt, y lo hacen ahora en la pelea de Argentina por recuperarse del infierno que le impusieron los buitres financieros y sus testaferros del FMI. Éstos son los principios que han de aplicarse de inmediato para remplazar al sistema financiero mundial en su totalidad, o el planeta entero caerá en una nueva Era de Tinieblas que arrastrará a todas las naciones, incluso a Argentina.



El presidente argentino Néstor Kirchner, luego del discurso que dio el 1 de marzo. (Foto: Presidencia de Argentina).

## Lo que fraguó el FMI

Antes de que el FMI se apoderara de la economía con el golpe militar de José Martínez de Hoz que dirigieron los nazis en 1976, Argentina era una de las naciones más ricas de Iberoamérica, con altos niveles de vida, una fuerza laboral calificada, 99% de alfabetismo, y una infraestructura científica y tecnológica impresionante.

Tras 25 años de dictados del FMI, en los que los gobiernos de los 1990 aplicaron, por medios dizque “democráticos, una dictadura económica tan destructiva como la militar de Martínez de Hoz (quien remató las empresas y recursos del Estado, redujo los servicios públicos a nada, y “resolvió” cada crisis de la deuda creando más), para 2001 Argentina estaba acabada. En noviembre de ese año el gobierno incautó los ahorros de la gente para pagar deuda, el sistema financiero hizo implosión y el gobierno cayó. La economía se hundió en el abismo.

Para fines del 2002 se reconocía que 60% de los argentinos había caído por debajo del nivel de pobreza, a un ritmo de 762.000 al mes, o 25.000 diarios durante ese año. El desplome hacía parecer pequeño incluso el que sufrió Indonesia durante la “crisis asiática” de 1997–1998. Durante ese año, los pobres aumentaron a un ritmo de 762.000 por mes, o 25.000 diarios.

En un país que produce suficiente comida como para alimentar a 300 millones de personas, 30% de la población ya no podía ni comprar comida. En la capital, Buenos Aires, ejércitos de familias harapientas recorrían las calles por las noches en busca de comida de los basureros. Cuando no encontraban nada, comían ratas, ratones, ranas y sapos. Cuarenta por ciento de los argentinos cayó en la desnutrición, la mortandad infantil aumentó, y la muerte por inanición —desconocida antes en Argentina— fue la suerte que corrie-



*Antes de la llegada del presidente Kirchner en el 2003, Argentina se hundía en una pobreza tan abyecta, que la gente salía por las noches a escarbar en los basureros en busca de comida. (Foto: Carlos Pérez Galindo).*

ron cientos de niños, al tiempo que los recortes presupuestales diezmaraban el otrora excelente sistema nacional de salud.

### Resultados elocuentes

Ése fue el país que encontró el presidente Kirchner al tomar posesión el 25 de mayo de 2003. No podía emprenderse reconstrucción seria alguna en tanto no se quitara la carga financiera de las espaldas del país. Invocando el principio de que la vida es primero que la deuda, Kirchner le dijo a los acreedores que Argentina sólo podía pagar entre 25 y 35% del valor nominal de su deuda, y que el resto tendrían que darlo por perdido. Tras ganar esa ardua batalla, Argentina pudo saldar su deuda con el FMI en enero del 2006, para librarse de sus chantajes.

Casi cuatro años después, Kirchner pudo informarle al Congreso que entre los avances logrados con el nuevo paradigma están que:

- El porcentaje de argentinos por debajo del nivel de pobreza se redujo, de 60% cuando tomó posesión, a 31,8% hoy, y el número de indigentes se ha reducido a la mitad, lo cual aún es “una vergüenza”, dijo, pero es mucho menor.

- El desempleo cayó a menos de 10% por primera vez en 14 años, a 8,7%, una tercera parte del 27% que era en mayo del 2003. Desde entonces, se han creado unos 3,4 millones de empleos.

- Desde el 2003, el salario mínimo aumentó de 200 a 800 pesos, el salario de los maestros se triplicó, el salario nominal promedio de los trabajadores con empleos registrados (es de-

cir, que no están en la “economía informal”) aumentó 72%.

- El pago de las pensiones y el seguro social aumentó diez veces, luego de estar congelado por años. Mientras que treinta y cinco de cada cien de nuestros abuelos estaban condenados a la indigencia en el 2002, sin seguridad social, hoy nueve de cada diez están protegidos, afirmó.

- Está dándosele marcha atrás a la privatización del sistema de salud por medio de la cooperación entre la federación y los estados, que incluye el establecimiento de 179 nuevos centros comunitarios de salud, y un aumento de la atención básica y de la inversión en 40 hospitales a nivel nacional. Un ejemplo de los resultados es el aumento de 46% en las consultas médicas en los hospitales y los centros de atención básica combinados.

- Se construyen ya 2.400 km de carreteras nuevas, que integran a las provincias “olvidadas”. La inversión en los ferrocarriles aumentó en el 2006, con la reparación de equipo y 300 km de ferrovías ya construidos.

- La industria creció 8,3% en el 2006, con un incremento tal en la capacidad utilizada, que ramas tales como el acero y el papel ampliaron su capacidad de producción. En los últimos tres años la industria de más rápido crecimiento fue la de la construcción: 34,4% en el 2003, 29,4% en el 2004, 20,4% en el 2005, y se proyecta un ritmo de 20% para el 2006.

- La inversión en plantas de electricidad pretende añadir más de 4.600 megavatios de generación para el 2008, un aumento de 50% en las líneas de alta tensión del país, uno de 22% en la capacidad de transporte de gas natural, y está terminándose la central nuclear Atucha II.